



Capítulo 1344

Derrotando al Emperador Gigante Kulas

<Has derrotado al Emperador Gigante Kulas y has pasado la primera prueba>

<Has superado la prueba en 43 minutos y 21 segundos>

Yuan ignoró las notificaciones y se acercó al Emperador Gigante Kulas.

"Fue una batalla excepcional, Emperador Gigante. Gracias a ti, ahora comprendo claramente mi fuerza actual". Yuan extendió la mano y le ofreció un apretón de manos con una sonrisa sincera.

El Emperador Gigante Kulas agarró firmemente la mano de Yuan y expresó: "Tenía la esperanza de finalmente derrotarte esta vez, pero por desgracia..."

A pesar de que jugó un papel importante al ayudar a Yuan a lograr el Físico Inmortal Dorado, el factor principal en su victoria, el Emperador Gigante Kulas no se arrepintió, e incluso lo haría de nuevo si regresara en el tiempo.

"Estoy deseando que llegue la boda", dijo de repente el emperador gigante Kulas, pronunciando unas palabras desconcertantes.

"¿Eh?" Yuan tenía una mirada estupefacta en su rostro.

"Me derrotaste, así que es natural que te cases con mi hija. También formaba parte de la recompensa del torneo", explicó sin pudor el Emperador Gigante Kulas.

"Eso es..." Yuan no sabía cómo responder a esas palabras.

¡Jaja! Es broma. Aquí está tu verdadera recompensa.

El emperador gigante Kulas recuperó un orbe de luz brillante de su cuerpo y se lo ofreció a Yuan.

"Gracias."

Yuan aceptó el orbe de luz con una actitud tranquila, ya que no era la primera ni la segunda vez que recibía tal recompensa.



En el momento en que tocó el orbe de luz, éste voló hacia su cuerpo, fusionándose con su alma.

Inmediatamente los recuerdos comenzaron a desfilarse dentro de su cabeza.

Yuan se sentó rápidamente y comenzó a meditar para absorber los recuerdos.

El emperador gigante Kulas se sentó en silencio frente a Yuan y lo miró con una mirada profunda.

Algún tiempo después, Yuan abrió los ojos, que desde hacía un rato estaban llenos de lágrimas.

"Eso fue..."

"Esa es la verdadera historia de los acontecimientos en el 'Continente de los Gigantes', Tian Yang", dijo el Emperador Gigante Kulas en tono solemne.

"Pero eso es... no... no puede ser..." Yuan estaba al borde del colapso, después de recordar lo que realmente había experimentado en el Continente del Gigante.

Aunque era consciente de que los acontecimientos representados en La Escalera al Cielo no eran reales, nunca anticipó el marcado contraste entre su narración y la realidad.

"Lo que experimentaste en el juicio no es un relato de hechos reales, es una manifestación de lo que Tian Yang hubiera deseado que hubiera sucedido", suspiró el Emperador Gigante Kulas, confirmando sus pensamientos.

"..."

Yuan se quedó en silencio, sin saber cómo debía responder.

"Lo que ocurrió en el pasado quedó atrás. No tiene sentido detenerse en esos eventos ahora, y mucho menos castigarse por ello", aconsejó el Emperador Gigante Kulas, mientras se ponía de pie.

"Lo siento", dijo Yuan en voz baja.

—No te preocupes. Agradezco la oportunidad de volver a luchar contigo, aunque solo sea una creación del pasado —le aseguró el Emperador Gigante Kulas con gratitud.



"Te veré luego, mi rival y mi buen amigo", pronunció el emperador gigante Kulas, mientras su figura se desvanecía gradualmente en el aire.

Pronto, Yuan se encontró nuevamente en la Escalera al Cielo.

"Felicitaciones por completar la primera prueba, Maestro. A pesar de mis esfuerzos por aumentar la dificultad, la superaste con notable facilidad. Estoy realmente asombrada", elogió Tian'er.

¿Quieres empezar la siguiente prueba ya? Tienes 6 horas para recuperar energías antes de que empiece la siguiente prueba.

"Me tomaré un descanso..." respondió Yuan en voz baja.

"Entiendo."

"Espera, ¿puedes hacer algo por mí?"

"¡Siempre y cuando no rompa ninguna regla!" asintió.

Mientras tanto, dentro de la sala de espectadores, Xi Meili y las demás todavía intentaban calmarse después de presenciar el juicio de Yuan.

¡Su combate contra el Emperador Gigante fue extraordinario! ¡Incluso a mí me costó seguirles el ritmo! —Xi Meili suspiró con un tono de admiración evidente.

"No pude ver nada..." Chu Liuxiang suspiró abatida.

—Yo tampoco vi nada —intentó consolarla Meixiu.

"Yuan se ha vuelto mucho más fuerte. Estoy deseando volver a luchar contra él", murmuró Li Jinxi.

"Me pregunto por qué el hermano Yuan lloró al final..." dijo de repente Xiao Hua.

—Yo tampoco lo había visto así nunca antes. —Meixiu negó con la cabeza.

"Yo sí."

"¿Eh?"

Todas en la sala se giraron para mirar a Chu Liuxiang, que acababa de hablar.



Este incidente ocurrió durante nuestra estancia en el orfanato. Yuan había forjado un vínculo estrecho con un perro callejero que nos visitaba con frecuencia. Sin embargo, tras varias semanas de compañía, el perro dejó de aparecer repentinamente. Más tarde se descubrió que había sido atropellado por un coche. Cuando Yuan se enteró de la muerte del perro, lloró de una forma que me recordó lo que acabamos de presenciar —narró Chu Liuxiang, relatando un conmovedor recuerdo de su pasado—.

"Estas pruebas le ayudan a recuperar las memorias del pasado, ¿verdad? Probablemente ha recordado la pérdida de un ser querido", suspiró.

Poco después de que la habitación quedara en silencio, Tian'er apareció ante ellos y dijo: "¿Quién de ustedes es Chu Liuxiang?"

"Esa sería yo." Chu Liuxiang levantó la mano.

Sin ofrecer ninguna explicación adicional, Tian'er se sacudió las mangas, provocando que Chu Liuxiang desapareciera de la habitación.

Al momento siguiente, Chu Liuxiang se encontró parada frente a Yuan.

"¿Yuan?" lo llamó inconscientemente.

Yuan permaneció en silencio y, sin pronunciar palabra, de repente envolvió a Chu Liuxiang en un fuerte abrazo.

"¿Eh?!"

Sus desconcertantes acciones la sobresaltaron.

"Lo siento... Prometí protegerte y no pude cumplir esa promesa..." Yuan susurró con voz triste, expresando arrepentimiento y vulnerabilidad.

Chu Liuxiang se quedó sin palabras ante sus acciones, pero se abstuvo de decir nada y en su lugar lo abrazó en un silencio reconfortante.

"Esta vez... esta vez te protegeré, con seguridad..." continuó Yuan.

Chu Liuxiang no podía ver el rostro de Yuan en este momento, pero tenía una expresión llena de determinación inquebrantable.



Finalmente, Yuan liberó a Chu Liuxiang y le dijo: "Lo siento si eso te molestó. No pude evitarlo".

"No te preocupes. Aunque espero que puedas darme una explicación en el futuro si te parece bien", rió Chu Liuxiang.

"Te lo contaré todo más tarde, lo prometo", asintió Yuan.

Un momento después, Tian'er envió a Chu Liuxiang de regreso a la sala de espectadores.

Las demás bombardearon a Chu Liuxiang con preguntas cuando ella regresó.

"Tuve una pequeña charla con Yuan, eso es todo", dijo, guardando los detalles.

Las demás se dieron cuenta de que ella evitaba los detalles a propósito, pero respetando su silencio, se abstuvieron de insistir más con sus preguntas, concluyendo allí el interrogatorio.

Mientras tanto, Yuan dedicó las siguientes seis horas a calmar su mente, buscando consuelo y claridad en medio de sus pensamientos.